



Cohesión Social y Democracia, nueva formulación para la construcción del desarrollo en un mundo globalizado

Erika Medina Barrantes¹

Universidad de São Paulo

Resumen

“Cohesión social” es un concepto que refiere al proceso permanente de desarrollo de un conjunto de valores y desafíos compartidos, vinculados con la búsqueda de igualdad de oportunidades dentro de una sociedad. A través del presente trabajo pretendemos evaluar el impacto de la cohesión social en la calidad democrática por medio de una investigación cuantitativa y sistemática demostrando su relevancia para el desarrollo económico, político y social, estableciendo definiciones precisas para ambos conceptos a nivel global. Los resultados revelan que la calidad democrática de un país se ve afectada significativamente por el nivel de cohesión social en su población. Con base en estos hallazgos empíricos se sugiere un nuevo elemento a ser considerado en futuros análisis en esta área de investigación.

Palabras Clave

Cohesión Social, Democracia, Calidad Democrática, Desarrollo, Globalización,.

Introducción

¿Existe un vínculo entre la cohesión social y la democracia? ¿Acaso una mejora en aspectos como sentido de pertenencia y brechas sociales impacta los índices de calidad democrática? Investigaciones previas demuestran que los lazos sociales en un país, influyen el fortalecimiento de sus instituciones. A través de

¹ Doctoranda del programa de Relaciones Internacionales de la Universidad de São Paulo, formada en Relaciones Internacionales por la Universidad Central de Venezuela.

nuestra investigación queremos demostrar que existe un vínculo fuerte entre estos dos conceptos a través de una evaluación cuantitativa, tomando en consideración el comportamiento de una serie de países durante un periodo de tiempo definido, análisis que constituye un ámbito teórico-metodológico que debe proseguirse en nuestra disciplina.

La cohesión social generalmente es asociada a la idea de una sociedad que ofrece oportunidades para el desarrollo de las capacidades de todos sus miembros, dicho concepto implica una serie de dimensiones mucho más profundas que afectan todos los niveles de la estructura de nuestras sociedades, inclusive aquella que se refiere al impacto en la institucionalidad de los Estados y que será presentadas a lo largo de esta investigación. Podemos distinguir dos dimensiones principales, la primera que se refiere a la reducción de disparidades, desigualdades y reducción de la exclusión social; la segunda que toma en consideración el fortalecimiento de las relaciones, interacciones y vínculos de una sociedad, aspectos muchas veces relacionados al capital social².

En lo que se refiere a la calidad democrática esta se debe evaluar desde una perspectiva multidimensional, tomando en consideración los aspectos procedimentales o institucionales y a su vez evaluar los aspectos sustantivos vinculados a la idea de valores. En el mundo contemporáneo este fortalecimiento institucional ha contado con el papel relevante de la sociedad civil en lo que se refiere a la calidad democrática, es lo que podemos definir como la vinculación ciudadana en los asuntos públicos. Vemos una renovada libertad del individuo dentro de la sociedad, esto como resultado de una implicación fuerte del aspecto tecnológico, principalmente lo que se refiere a las redes sociales, en conjunto con una cultura cívica de participación y responsabilidad ciudadana, elementos fundamentales a la hora de establecer el impacto de la cohesión social en dicho concepto.

Al desarrollar nuestra hipótesis buscamos presentar un enfoque nuevo en la forma de entender el proceso social en el mundo contemporáneo y la influencia que este ejerce en la consolidación del sistema político definido como democracia a nivel mundial. Con base en este escenario, concentraremos nuestra tarea en primer lugar, en la deducción de indicadores suficientemente significativos para que traduzcan de

²“Habilidad de las personas y de las familias para obtener recursos gracias a su pertenencia a redes y otras estructuras sociales” (BOURDIEU, 1979; WACQUANT, 2000).

“Es un bien público: el acervo de potencial participativo, orientación cívica y confianza en los demás de que disponen las ciudades, estados o naciones (PUTNAM, 1993 y 2000).

forma operativa toda la complejidad de relaciones existentes en la cohesión social y la calidad de la democracia para la concepción de un modelo teórico congruente en términos cuantitativos y cualitativos.

En consecuencia el objetivo normativo será la búsqueda de un camino para consolidar una cultura cívica y democrática a través del compromiso de redes cívicas e institucionales, a nivel individual, estatal e internacional por medio del fortalecimiento de valores y desafíos compartidos por medio de la reciprocidad entre los individuos, estableciendo que tanto la cohesión social como la democracia son aspectos *sine qua non* para el desarrollo y bienestar social, constituyéndose como un proceso que se encuentra en constante evolución.

Cohesión Social y su impacto en la sociedad contemporánea

La cohesión social estará definida en este trabajo de investigación a través del siguiente concepto que toma en consideración las relaciones existentes entre los mecanismos de inclusión y exclusión social y las percepciones y reacciones de los ciudadanos con respecto a la operación de dichos mecanismos, a través de varias dimensiones, la institucional, a través de las brechas sociales y del sentido de pertenencia (CEPAL, 2000).

La ventaja que presenta el concepto establecido por la CEPAL y que será nuestro foco en el desarrollo de este trabajo, es que incorpora la dimensión de las sociedades dentro del sistema de estados. En segundo lugar, presenta un interrelacionamiento de las distintas dimensiones de la realidad, que generalmente son abordadas de forma independiente, entre ellas la economía, sociedad, política y cultura.

Aun tomando este concepto de cohesión social como base debemos evaluar el contexto en el cual se implementa, su evolución y las diferentes visiones que sustentan su implementación. Una sociedad cohesionada, puede ser definida como aquella que genera integración cívica, un mercado de trabajo que promueve la integración económica, un Estado de bienestar suscitando la integración social y un sistema familiar y comunitario que promueva la integración interpersonal entre los individuos (BERGMAN; LUCKMAN, 2001). En consecuencia, una sociedad con todas estas características debe tender al fortalecimiento de su sistema institucional y político.

Actualmente nos encontramos en un escenario complejo donde se observa una transformación social en conjunto con nuevos procesos de participación, esta dinámica puede ser denominada como la “nueva aldea global” (MCLUHAN, 2002). Dentro de este contexto se presenta la necesidad de crear soluciones comunes para promover el desarrollo, como medio a través del cual se podría disminuir la crisis política, económica y social, observando la ausencia de una visión compartida de futuro, tratando de minimizar las disparidades y evitando la marginalización.

Dentro de este nuevo orden mundial vemos la necesidad de usar nuevos vínculos fundamentados en la solidaridad y la cohesión social para el fortalecimiento institucional y en consecuencia democrático. Estos elementos son parte de la nueva orden moral para que los individuos continúen enlazados a la sociedad con la misma fuerza y con base en estos vínculos se creen nuevos mecanismos que apunten hacia el desarrollo, tomando en consideración las características que nos definen como sociedades, por este motivo es esencial la comprensión del concepto y su origen, para analizar el impacto a nivel local, regional y global.

Tradicionalmente la cohesión social es una medida para el grado que los miembros de una sociedad o sistema social tienen de compartir valores; en la cual se presenta un sentido de pertenencia o se delimita la capacidad de trabajar en conjunto. Como es establecido por Rawls (2002), esto no responde a las preguntas que se refieren a la pluralidad de condiciones, intereses e identidades existentes en las sociedades.

Por medio del presente artículo establecemos que este concepto trata de responder a una serie de dificultades, tales como la corrosión de la legitimidad y la gobernabilidad de los estados nacionales, aspectos que sufren de falta de solidez como consecuencia de la ausencia de estabilidad y constantes crisis políticas. De igual manera podemos decir que surge como respuesta al incremento en las brechas sociales (concepto vinculado a la desigualdad en términos de pobreza), consecuencia de la falta de políticas económicas y sociales coherentes implementadas en la sociedad, generando un grave problema estructural, que demuestra la debilidad de lo “público” con una fuerte tendencia a la individualidad. Como ejemplo característico tenemos los altos índices de corrupción a nivel mundial.

Cuando hacemos referencia a una comunidad o sociedad, la noción de cohesión es básica, esto debido a que posee un propósito humano, lo que implica relaciones entre sus miembros para coordinar acciones sociales en general desde

aquellas que se relacionan a funciones hasta aquellas que implican una orden de jerárquica, como las que vemos dentro de las estructuras democráticas.

Tomando en consideración estas reflexiones, la integración de las sociedades constituye un aspecto fundamental, en la cual esta es definida como un proceso por el cual una sociedad consigue la adhesión de los individuos convirtiéndolos en miembros solidarios de una colectividad unificada. (WEIL, 2008). Un proceso de interpenetración social y cultural caracterizado por situaciones de negociación de identidades, zonas de confraternización, resentimientos y mimesis con un marco de solidaridad nacional, por lo menos como horizonte.

Debe ser establecida una diferenciación entre cohesión social y nacionalismo, debido a que este último concepto está vinculado a la conciencia de nación entendida como una filosofía política, que se fundamenta en dos aspectos principales, la soberanía y el principio de nacionalidad, entendiéndose que cada nación debe formar su propio estado (CRUZ, 2005). La cohesión social por su parte, se aleja de esta concepción debido a que esta se vincula a los procesos y mecanismos de exclusión e inclusión que se realizan dentro de las sociedades y la aproximan al alcance del desarrollo en términos económicos, políticos y sociales a través de las oportunidades a todos sus miembros.

La polarización es un aspecto importante a ser llevado en consideración, el cual presenta diversas fuentes de origen dentro de las sociedades, esta puede ser resultado de los nacionalismos extremos que generan conflicto entre sus miembros, siendo originados como consecuencia de la vulnerabilidad de amplios sectores sociales y el aumento de la posibilidad de transformarse en objetos de acciones punitivas por parte del sistema normativo, así como de ideologías en contraposición encuadradas en un escenario extremo que en definitiva generan fracturas sociales y conflicto.

Es fundamental comprender que en medio de estas dinámicas, los modelos políticos se constituyen como un punto central en discernimiento de las distintas regiones y características particulares en las cuales se aplica la idea de cohesión teniendo la democracia como eje central, ya que son los “movimientos, las ideologías que movilizan y polarizan la imaginación y el debate público” dentro de una sociedad (MARTUCELLI & SORJ, 2006). Por esto la importancia de hacer una evaluación global del impacto que tiene la cohesión social.

En definitiva esta dinámica forma parte de un proceso de interpenetración social y cultural caracterizado por situaciones de negociación de identidades, zonas de confraternización y mimesis con un marco de solidaridad nacional, aspectos que se definen como objetivo principal. La cohesión existe siempre cuando nos referimos a una sociedad, sea en menor o mayor nivel; el problema se encuentra en los mecanismos responsables de sustentarla, como son los sistemas de autoridad que se fundamentan en normas y sistemas de coerción.

¿Cuáles son los principales desafíos que confronta el concepto de cohesión social en la actualidad? Independientemente de la región donde se analiza, involucra una serie de aspectos tales como migraciones y diversidad cultural, cambios demográficos y principalmente lo que se refiere a convulsiones económicas y sociales, incluyendo intolerancia, xenofobia, entre otras características. Estas son problemáticas que se ven reflejadas en todas las regiones alrededor del mundo, no pueden ser consideradas como particulares de una localización geográfica por eso la relevancia de una evaluación en términos globales que se lleva a cabo a través de nuestro análisis.

Tomando en consideración el escenario complejo presentado anteriormente podemos decir que la importancia de la aplicación del concepto y que se ha establecido en diversos debates, es que las sociedades cohesionadas se encuentran mejor posicionadas para hacerle frente a los desafíos de un mundo globalizado y complejo, debido a que poseen flexibilidad, capacidad de adaptación e innovación, que de acuerdo con el Banco Interamericano para el desarrollo (BID), refleja una “mayor capacidad de respuesta a nivel de los individuos y en términos de las organizaciones” (BID, 2006).

Con base en las reflexiones de la idea/concepto de cohesión social, para la construcción de nuestro análisis empírico y teórico seleccionamos un indicador que engloba y sintetiza las dimensiones que forman parte de nuestro concepto y crean un vínculo con la democracia, este indicador se denomina Nivel de Dificultad, el cual representa la falta de cohesión social a través de cuatro aspectos.

El primer aspecto que compone el indicador es el que se refiere a las restricciones estructurales, toma en consideración la falta de crecimiento económico y el aspecto productivo (inversión, productividad e innovación), equidad social (pobreza, exclusión y desigual distribución del ingreso), sustentabilidad en lo ambiental (producción baja en carbono y eficiencia energética) y también aspectos

vinculados al área fiscal (nivel y eficiencia del gasto y recaudación fiscal). En segundo lugar la extensión de las tradiciones en la sociedad civil que se vincula a la idea del lazo social y los vínculos de la población con su herencia histórica, aspecto que representa lo que se denomina como sentido de pertenencia dentro de una sociedad. En tercer lugar son tomados en consideración los indicadores de educación de las Naciones Unidas³ que reflejan si han sido exitosas las prácticas educativas dentro de los países, aspecto ampliamente vinculado al nivel de desarrollo de una sociedad y finalmente la capacidad adquisitiva paritaria, que se interpreta como una característica fundamental dentro de la dimensión de brechas sociales que sería una de las medidas más adecuadas para comparar la producción de bienes y servicios y la capacidad en adquirirlos por parte de los miembros de la sociedad.

En definitiva, por medio de este concepto y la selección de nuestro indicador podremos establecer nuestra línea de raciocinio para constituir el vínculo con la calidad democrática que será establecido a lo largo de esta investigación, viendo que aun cuando la cohesión social es entendida a través de múltiples definiciones, todas ellas conducen al hecho de que esta se compone como la estructura que sustenta la implementación de complejos sistemas políticos e institucionales que en el caso de nuestro análisis veremos como esta genera un impacto en la calidad democrática de los estados analizados.

La Calidad Democrática y su trascendencia como estructura social

La calidad de la democracia es establecida como nuestra variable dependiente. Es un concepto complejo en su definición ya que es el mecanismo de evaluación subjetiva del desempeño de un régimen democrático en un determinado país. De acuerdo con Kelsen (1945), la democracia presupone una atmósfera en la cual la mayoría no es entendida como la totalidad y en donde es practicada la tolerancia, lo que significa un lugar donde no se violan ni se cambian unilateralmente las reglas del juego, esta concepción se aleja un poco de la visión mínima establecida por Morlino (2005) y O'Donnell (2004)⁴.

³ Indicador reajustado para ser incorporado en el Nivel de Dificultad.

⁴ Sufragio universal adulto, elecciones libres, justas, recurrentes y competitivas, existencia de más de un partido político serio y de fuentes alternativas de información (MORLINO & DIAMOND, 2005).

A través de la visión de Kelsen se quiere establecer que los procedimientos democráticos van más allá del “principio de la mayoría”⁵ y que las partes que conforman este tipo de regímenes no deben considerarse enemigos, al contrario, deben convivir en un estado de respeto mutuo por medio de la tolerancia. La discusión libre entre las mayorías y las minorías constituye un aspecto esencial para la democracia vista dentro de los procesos de cohesión social, porque constituye la forma idónea de crear una atmosfera favorable entre estos dos grupos.

En lo que se refiere a la visión aplicada de la calidad democrática y su importancia dentro de una sociedad, daremos énfasis a los temas conceptuales. Vemos en primer lugar que la calidad se refiere al resultado, reflejado en la medida en que el consumidor está satisfecho con este, sin importar como fue producido o su contenido (MORLINO & DIAMOND, 2005). Con base en estas reflexiones el concepto que aplicaremos en lo que se refiere a la calidad de la democracia es el que la define como la ordenación institucional a través de mecanismos estructurales que funcionan correctamente, un régimen ampliamente legitimado y, por lo tanto, estable, del cual los ciudadanos están plenamente satisfechos (Morlino, 2011).

La legitimidad de las estructuras democráticas depende entonces de la participación ciudadana y en proporcionar el reconocimiento total a los derechos de todos los ciudadanos para que de esta manera formen parte de los procesos políticos y decisiones que afectan sus vidas. De acuerdo con Frazer (2011) si algunos sectores de la sociedad perciben que el sistema político como remoto o irrelevante de acuerdo a sus necesidades, o si se sienten excluidos e impotentes, así como carentes de habilidades y conocimiento que les permitan participar de las decisiones que afectan sus vidas, entonces el compromiso democrático se ve disminuido, la cohesión social socavada y los derechos fundamentales de las personas reducidos.

Para alcanzar una democracia con calidad de acuerdo a lo establecido en diversas discusiones conceptuales, es necesaria una consolidación de la pluralidad de

⁵ Este principio presupone en su definición la existencia de una minoría; y el derecho de la mayoría implica a su vez el derecho de existencia de la minoría. En las democracias este principio se observa solamente si todos los ciudadanos son permitidos de participar en la creación del orden legal, aunque sus contenidos sean determinados por la voluntad de la mayoría. Excluir a las minorías de la creación del orden legal es en contra del principio de la mayoría aun cuando esta exclusión sea decidida por la mayoría. (KELSEN, 1945)

la ciudadanía así como la disminución de desigualdades y fracturas socioeconómicas en la sociedad. Standing (2011) sustenta esta hipótesis al colocar que las innovaciones y mejoras en términos democráticos solo pueden darse dentro de una sociedad que toma en consideración a los grupos vulnerables así como las estructuras de clase emergentes y las dinámicas de estas por medio de la solidaridad.

Este tipo de sociedad fomenta el sistema político democrático, debido a que se constituye como una estructura que defiende la voluntad colectiva y presenta como establecido por Sen (2000), una serie de aspectos que sustentan la importancia de su aplicación. En primer lugar su importancia *directa* asociada a capacidades básicas (como la participación política y social), su papel *instrumental* al incrementar la capacidad de expresión al defender sus reivindicaciones, y finalmente su papel *constructivo* en la conceptualización de las necesidades.

La globalización económica y cultural, la modernización de las sociedades, los enormes avances en comunicación y transporte han creado las condiciones para una nueva ola de experiencias democráticas en el mundo, entendiendo la democracia en los términos de Alexis de Tocqueville (2006), como un tipo de sociedad y no solamente un conjunto de reglas formales de actividad política. La estructura democrática tiene una dimensión sociológica y antropológica en la cual el individuo, así como los procesos institucionalizados de individualización ocupan un lugar central.

Estudiando la calidad de la democracia, vemos que ha sido interpretada en algunos casos en términos de la connotación del concepto, enfatizando la calidad del desempeño del sistema democrático (ABENTE, 2007). En términos de desempeño vemos que muchos autores aplican el grado de satisfacción de los ciudadanos y otros aplican indicadores vinculados al buen gobierno o “gobernanza” (KAUFMANN et al, 2010). Dentro en este estudio se llevara a cabo a través de un enfoque multidimensional, teniendo como objetivo la implementación en diferentes regiones a nivel mundial.

En este artículo se evalúa la calidad de la democracia por medio del “Indicador Estatus de la Democracia” (Transformation Index-BTI) que implementa interpretación dada por Diamond y Morlino (2005) a través de las dimensiones de la calidad de la democracia por medio de los siguientes aspectos: la capacidad para

governar (*stateness*), participación política, el respeto a la ley (*rule of law*) con énfasis a lo que se refiere a la separación de poderes, estabilidad de las instituciones democráticas por medio de una evaluación de cuán profunda es la aceptación por parte de la población y la integración política donde se presenta la capacidad de representar una amplia gama de intereses.

Por medio de esta investigación comprobaremos la existencia de una relación entre estos dos conceptos, aun cuando debemos resaltar que la falta de cohesión social no impide la implementación de un sistema democrático, porque como establecen Sorj y Tironi al referirse al panorama latinoamericano, “si fuese de esta forma, considerando los altos índices de desigualdad y pobreza en la región, los sistemas democráticos habrían sido ampliamente desbordados”. Lo que se pretende colocar por medio de este estudio empírico es que la mejora en la cohesión social fortalece la calidad de los sistemas democráticos.

En definitiva la democracia es un mecanismo de aprendizaje social, los miembros que componen los sistemas democráticos requieren de un nivel elevado de negociación y tolerancia mutua para su funcionamiento adecuado, aspectos que solo pueden ser establecidos por medio de una sociedad cohesionada, los problemas actuales en términos de calidad democrática son un reflejo de la naturaleza de las colectividades y el contexto en el cual se encuentran sus elementos principales, los individuos definidos como ciudadanos miembros de un estado.

Cohesión Social y Democracia

Tomando en consideración la evaluación conceptual presentada anteriormente, vemos que existe una relación a nivel teórico y a través de diversas investigaciones se observa su relevancia, el impacto de la variable manifiesta como cohesión social sobre el constructo establecido como calidad de la democracia es fundamental a la hora de referirnos a un nuevo enfoque en la búsqueda de desarrollo dentro de las sociedades contemporáneas.

Un análisis teórico relevante en este sentido es el de Barro (1999) denominado “Determinantes de la Democracia” donde son especificadas una serie de influencias en lo que se refiere a la consolidación de la democracia, que sustentan la relación entre nuestros conceptos. Entre ellos tenemos que existe un impacto significativo por parte de la educación superior, desigualdad de ingresos, fraccionamiento

etnolingüística, historia colonial (refiriéndose a las herencias históricas), religión y libertades civil. Todos estos son aspectos que juegan un rol fundamental dentro de la cohesión social, independientemente de la región en donde sean analizados. Barro demuestra que cada uno de estos aspectos de forma individual ejerce un impacto en la calidad de la democracia.

De acuerdo con Cuellar (2009) una sociedad cohesionada debe ser un requisito para la democracia política y la estabilidad social, siendo evidente que una sociedad con medios de vida bien distribuidos tiene una capacidad mayor en de alcanzar niveles de productividad más altos y en consecuencia, generar mayor crecimiento económico sostenido a través del tiempo. Entre las conclusiones más relevantes de su trabajo vemos que la cohesión social contribuye a reducir las diferencias de clase mediante instituciones que funcionan y por medio de programas que fortalecen los controles sociales y políticos sobre la economía.

Otro aporte teórico en esta área es dado por Frazer (2011) que establece que una situación de exclusión social limita la capacidad de los individuos de comprometerse en los procesos democráticos específicamente en tres aspectos, primero porque se socavan las habilidades y autoconfianza de los individuos en el comprometimiento con los actores políticos (*policy makers*), de expresar sus opiniones de igual a igual y de participar en la toma de decisiones y ponerlas en práctica. En segundo lugar porque la vida puede convertirse en una lucha diaria para sobrevivir, un contexto complejo en donde a menudo hay poco tiempo, la energía o los recursos deja a participar en los procesos democráticos y en tercer lugar porque los procesos democráticos generalmente parecen muy remotos e irrelevantes, las personas no se involucran porque se crea un cierto nivel de apatía, debido a que se genera una situación en la cual los individuos sienten que sus preocupaciones y voces no serán escuchadas, hasta cierto punto se sienten desenganchados del proceso democrático y sin la capacidad ni los mecanismos de poder influir en él.

La llamada “Teoría de la sociedad civil” sustenta a su vez nuestra hipótesis, al establecer que la cohesión social se vincula a la capacidad de una determinada sociedad para producir confianza social, generando redes de cooperación efectiva entre extraños y comprometiendo el interés y respeto público (VALENZUELA et al, 2008), lo que genera en definitiva un compromiso cívico el cual sustenta la democracia. Esta proposición se apoya también en las teorías modernas de capital social (COLEMAN, 1988); (PUTNAM 1993,2000).

Por otro lado vemos que la cohesión social vista desde un enfoque teórico equitativo (BERGER apud VALENZUELA, 1998) remite a la capacidad específica de la sociedad de producir instituciones y disposiciones específicas hacia la mediación de conflictos que se identifican poderosamente con las instituciones democráticas.

A su vez, el contexto externo en el cual se evalúa esta relación puede tener influencia en nuestros resultados razón por la cual fueron adicionadas las variables de control “conflicto armado” y “Producto Interno Bruto (GDP)”, así como una variable interactiva entre la cohesión social y el conflicto.

Debido a que los países con conflictos armados presentan un alto grado de fragmentación social, al igual que aquellos países que presentan altos índices de violencia ciudadana y aquí cabe cuestionar que tipo de calidad democrática está siendo implementada en nuestras sociedades contemporáneas. Existen muchos países denominados como democracias consolidadas donde hay graves violaciones a los derechos humanos, elevadas tasas de homicidio, corrupción sistemática y recurrente en toda la estructura institucional, impunidad y un acceso limitado a los derechos civiles. Esta fragmentación social a través del conflicto armado y la violencia ciudadana, demuestra la dificultad de definir un Estado democrático frente a una sociedad que mantiene trazos de exclusión que conllevan a violencia en diferentes niveles sociales e institucionales.

Tomando en consideración las reflexiones teóricas presentadas anteriormente, podemos afirmar que esta área de investigación requiere de una profundización tanto en términos cualitativos como cuantitativos, la mayoría de los enfoques presentados han sido por medio de un reflejo de la realidad local/regional, siendo limitado en términos amplios al no haber llevado a cabo un análisis global a la hora de evaluar la democracia por medio del prisma de la cohesión social y sus impactos a la hora de referirnos en términos de calidad.

Hipótesis

La hipótesis del trabajo es que el indicador definido como “Nivel de Dificultad”, el cual representa la falta de cohesión social en los países seleccionados, ejerce un impacto sobre la calidad de la democracia. El aumento del Nivel de Dificultad, genera una disminución en la calidad de la democracia, por lo que se interpreta que a mayor cohesión social veremos mayor calidad democrática siendo

una relación proporcional. Esta relación se establece tomando en cuenta las visiones provistas por la literatura en esta área y que ha sido poco estudiada en términos cuantitativos.

Por medio de esta investigación se pretende respaldar la propuesta teórica a través de resultados estadísticos, siendo realizada una evaluación a nivel mundial tomando en consideración un universo de 118 países, que serán el reflejo de las dinámicas que se establecen dentro de esta relación.

Tomando en consideración esta revisión teórica, nuestro modelo está definido de la siguiente forma:

$$\text{Calidad Democrática } Y_{it} = \beta_1 \text{Cohesión Social}_{it} + \beta_2 \text{Conflicto Armado}_{it} + \beta_3 \text{GDP}_{it} + \beta_4 \text{cohesion} \times \text{conflicto}_{it} + u_{it}$$

Los asuntos presentados por medio de nuestra hipótesis establecen que aspectos relacionados a disparidad, desigualdad, exclusión y discriminación de acuerdo a las teorías presentadas anteriormente no permiten sociedades donde una democracia robusta y de calidad pueda ser aplicada, esta dinámica entre los dos conceptos pretende vislumbrar como pueden ser aplicadas políticas para el desarrollo tomando en consideración un escenario donde la cohesión social ejerce un impacto en la calidad democrática. La interpretación que prevalece es que de acuerdo a la literatura de Barro (1999), Cuellar (2009) y Frazer (2011) puede apreciarse una relación teórica entre estos conceptos, un vínculo cuya significancia será analizada estadísticamente por medio de regresiones para verificar la veracidad de la hipótesis, a través de las variables seleccionadas, las cuales poseen características societarias y se constituyen como fundamentales a la hora de aplicar el modelo.

Datos y metodología

Para comprobar nuestra hipótesis, fue usada la base de datos desarrollada por el Bertelsmann Stiftung Institute, específicamente los datos contenidos en el Transformation Index (BTI). La selección de este compendio de datos así como el

tipo de análisis que realiza, se debe a la evaluación de cómo y en qué forma los países en vías de desarrollo y aquellos países en transición están direccionándose hacia la democracia y las economías de mercado. Para nuestro análisis serán usados 118 países por medio de un panel, cuya unidad temporal es de dos años, para los años 2006, 2008, 2010, 2012.

Los países seleccionados en este estudio pueden ser definidos como democracias y economías en desarrollo, excluyendo a aquellos países miembros Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD). Hemos dividido la muestra en siete grupos regionales: sur y este de África, Centro y Oeste de África, Asia y Oceanía, Medio Oriente y Norte de África, América Latina y el Caribe, Eurasia Post-Soviética y el Este-Central y Sureste Europeo

Para construir esta base de datos, BTI realiza un análisis estandarizado de las evaluaciones de expertos establecidos en los países seleccionados por medio de índices numéricos, en un proceso de revisión multinivel para hacerlos comparables a través de diferentes regiones, proporcionando datos transparentes y verificables a partir de las más de 6000 observaciones individuales.

La calidad democrática fue evaluada a través del indicador denominado como “Estatus de la Democracia” (*Democracy Status*) que se mide tomando como base 5 criterios: 1) *Stateness*, que es considerada una pre-condición para la transformación política; 2) Nivel de participación política; 3) Calidad del estado de derecho, o *Rule of Law*, teniendo como foco principalmente lo que se refiere a la separación de poderes y la investigación de abuso de cargos; 4) Estabilidad de las instituciones democráticas e 5) Integración política y social del sistema democrático, que se refiere a que tan aceptado es dicho sistema dentro de la población y la capacidad que dicho sistema posee para representar un amplio espectro de intereses domésticos.

De acuerdo con los parámetros establecidos por el BTI en la definición de democracias y autocracias, existen criterios mínimos: un país es clasificado como autocracia cuando uno de los aspectos que conforman el estatus de la democracia es menor que tres. En estos se incluyen también los llamados “estados fallidos”⁶.

El análisis de la cohesión social fue realizado por medio de un indicador denominado “Nivel de Dificultad”, compuesto por las siguientes variables: 1)

⁶ Países en los cuales el monopolio del estado carece del uso de la fuerza y de estructuras administrativas básicas a tal extremo que el gobierno está severamente limitado en su capacidad de actuación.

Restricciones estructurales; 2) Extensión de las tradiciones en la sociedad civil; 3) Indicadores de educación de las Naciones Unidas reajustados y; 4) La capacidad adquisitiva paritaria, que se interpreta como una característica fundamental dentro de la dimensión de brechas sociales.

En definitiva para comprobar nuestra hipótesis, fue realizada una deducción de indicadores suficientemente significativos que representaron de forma operativa la complejidad de las relaciones en los conceptos que se implementaron en nuestro modelo teórico. Fueron agregados indicadores de control que están íntimamente vinculados con la calidad democrática en el corto plazo y que pueden afectar los datos. En primer lugar tomamos como referencia la variable del crecimiento del PIB durante los últimos 3 años, asumiendo que cuando ese crecimiento ha sido bajo hay mayores posibilidades que la calidad de la democracia se vea afectada. Para establecer esta relación tomamos en consideración la hipótesis de Lipset que establece que la prosperidad deriva en un aumento en la propensión a experimentar libertad política (LIPSET apud BARROS, 1999). De acuerdo con Barros existe una regularidad empírica fuerte en esta relación. A su vez, debemos resaltar que la democracia es vista como un potenciador del crecimiento económico, y existe un debate al respecto del carácter endógeno de esta relación.

El segundo indicador de control es la existencia de conflicto armado durante los últimos 5 años. Existen hallazgos empíricos que comparan estados democráticos con bajo riesgo de conflicto armado con aquellos de alto riesgo, concluyendo que las democracias consolidadas poseen menos conflicto que las semi-democracias (HEGRE, 2014). Para esto se usó la base de datos del *Peace Research Institute Oslo (PRIO)*⁷, que fue diseñada para determinar la información cuantitativa y cualitativa sobre violencia organizada (Ej.: Estadísticas de fatalidad, actores armados y sus descripciones). Creamos una *dummy*, por lo que en nuestro modelo aquellos países clasificados con 1 son denominados países con conflicto armado.

Tomamos en consideración la tasa de muertes por cada 1000 habitantes como variable instrumental, usando el indicador elaborado por el Banco Mundial. Esta variable fue tomada en consideración asumiendo que será más elevada en países con mayor conflictividad.

⁷ Este compendio de datos es el resultado de un proyecto colaborativo entre el Departamento de Investigación de Paz y Conflicto en la Universidad de Uppsala y el Centro para el Estudio de las Guerras Civiles en PRIO. Los datos referentes a los conflicto iban desde 1989 a la actualidad.

Finalmente fue creada una variable interactiva entre el nivel de dificultad (Cohesión social) y existencia o no existencia de conflicto armado, a través de esta variable se asume que el nivel de dificultad será distinto en países con o sin conflicto armado.

Test empírico: Resultados

Para comprobar nuestra hipótesis se rodaron dos versiones del modelo, una con efectos fijos y otra con efectos aleatorios. Esto se realiza debido a que dependiendo del tipo de datos, se presentan diferencias en términos de la variación a nivel temporal y las variaciones que se presentan entre los países, con el objetivo de definir cual se adecua de mejor forma a nuestro caso.

Los datos usados en esta investigación presentan una variación temporal leve, debido a que son usadas cuatro unidades temporales (2002-2004-2006-2008) tanto en la variable independiente, Nivel de Dificultad, como en la dependiente, Calidad de la democracia. Al contrario, se observan variaciones importantes entre los 118 países de la muestra. Generalmente en este tipo de paneles con muchas unidades transversales y pocas unidades temporales es más apropiado el modelo de efectos aleatorios, debido a que no es necesario crear un intercepto para cada país, lo que “ahorra” grados de libertad haciendo de este modelo más eficiente que el de efectos fijos.

Con el propósito de definir el tipo de regresión que mejor se adecua a nuestro modelo se realizó el Test de Hausman, porque en ambos modelos se observa significancia estadística y, para ello, este test verificara nuestras suposiciones examinando los parámetros estimados permitiéndonos escoger uno de los dos. Al rechazar la hipótesis nula del test se establece que el modelo de Efectos Fijos se adecua mejor a nuestro modelo.

Una vez definido el modelo de Efectos Fijos como el más apropiado se realiza un “lag”⁸ en la variable independiente principal definida como Nivel de Dificultad. Es decir, se le resta una unidad temporal para que el impacto en Y_t sea de X_{t-1} , con el objetivo de comprobar que esta relación es unidireccional y con esto queremos decir, por ejemplo, que la calidad de la democracia del año 2006 es afectada por el nivel de

⁸Es un modelo aplicado a datos en series temporales, en los cuales la ecuación de la regresión es usada para predecir valores actuales de una variable dependiente basada tanto en los valores actuales de la variable explicativa como y aquellos del período anterior (lagged). (BRAND, 2013)

dificultad del año 2004, controlando de esta forma los efectos de causalidad en el modelo, observándose de una forma simple e intuitiva.

Podemos observar en la Tabla 1 que el resultado obtenido es el esperado, se observa que el impacto del nivel de dificultad en la calidad de la democracia es significativo en ambos modelos, en el de efectos aleatorios el coeficiente es de -0,37, mientras que en el modelo de efectos fijos es de -0,17. Razón por la cual podemos afirmar que la falta de cohesión social afecta la calidad de la democracia de manera inversamente proporcional, observándose un resultado intuitivo.

Podemos decir que en ambos modelos la variable independiente se comporta de la forma esperada, debido a que el nivel de dificultad tiene un efecto negativo sobre la calidad de la democracia, aun cuando se observa que en el modelo de efectos fijos es de menor (-0,179) y en el de efectos aleatorios la significancia estadística es más elevada con (-0,37). En lo que se refiere al variable conflicto armado vemos que no posee significancia estadística, presentando 1,41 en el modelo de efectos fijos y 0,97 en el de efectos aleatorios. En lo que se refiere a nuestra variable interactiva (nivel de dificultad x conflicto armado) esta tiene un impacto negativo con significancia estadística con un coeficiente de -0,223, para la utilización de esta es necesario que estén presentes en la base de datos las variables que la componen.

Este tipo de variable se debe entender como la multiplicación entre las variables que la componen, en nuestro análisis esta variable interactiva nos permite saber para cada grupo, aquel que sufre de conflictos armados y aquel que no los tiene, si poseen un intercepto y una línea de función propia, creándose una línea de regresión para cada uno. Con esto se quiere decir que aquellos países con conflicto armado, de forma inherente poseen una predisposición distinta a como se relacionan con Nivel de Dificultad y Democracia, que aquellos que no presentan conflictos.

Para que la variable interactiva tenga efectividad, ambas variables que las componen deben estar dentro de nuestra base de datos, esto quiere decir que para la interpretación del coeficiente esta es una característica obligatoria. La significancia estadística observada en esta variable interactiva nos demuestra que hay dos líneas de regresión cada una con diferente inclinación, aquellos países que tienen conflicto armado tienen una inclinación más pronunciada porque el efecto negativo de -0,22 se agrega al efecto negativo de -0,17, generando un impacto mayor.

También vemos que el crecimiento del PBI está asociado positivamente a la calidad de la democracia, aun cuando no presenta significancia estadística en ambos

modelos, en el modelo de efectos fijos posee un coeficiente de 0,0074 y en el de efectos aleatorios de 0,0085.

TABLA 1: RESULTADO DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN

	(1) Panel com EF	(2) Panel com EA
Nivel de Dificultad	-0.179* (-2.45)	-0.370*** (-7.06)
Conflicto Armado	1.412 (1.78)	0.978 (1.39)
Conflicto Armado x Nivel de Dificultad	-0.223* (-2.10)	-0.177 (-1.86)
Crecimiento del PIB	0.00749 (0.83)	0.00857 (0.95)
Constante	6.984*** (16.83)	7.846*** (24.81)
N	351	351

Nota: En paréntesis los valores del test t * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001. Dummies anuales fueron calculados para controlar por efectos fijos temporales, pero no están incluidos en la tabla.

A la luz de los hallazgos anteriores, se puede concluir que existe un impacto significativo de la cohesión social en la calidad de la democracia, la falta de ella genera una disminución en nuestro indicador de democracia lo que confirma nuestra hipótesis, reafirmando la importancia que tiene este aspecto cuando nos referimos al fortalecimiento democrático⁹. Esto puede verse de manera resumida en los gráficos presentados a continuación para las diferentes regiones de los países analizados:

Gráfico 1: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en América del Sur

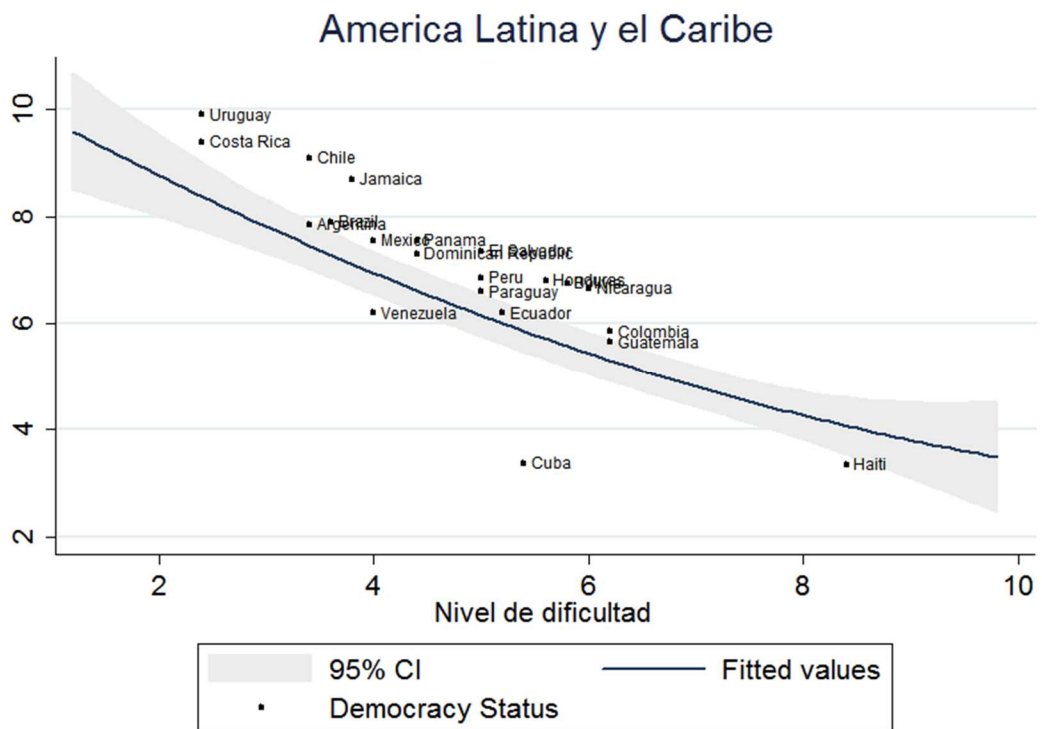


Gráfico 2: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en África Sub-sahariana

⁹ Dentro de nuestra investigación se rodaron un tercer y un cuarto modelo con el objetivo de profundizar nuestros resultados para una posible publicación en una revista cuantitativa, en el cual los aspectos a cestos serian una exigencia. (ver nota metodológica)

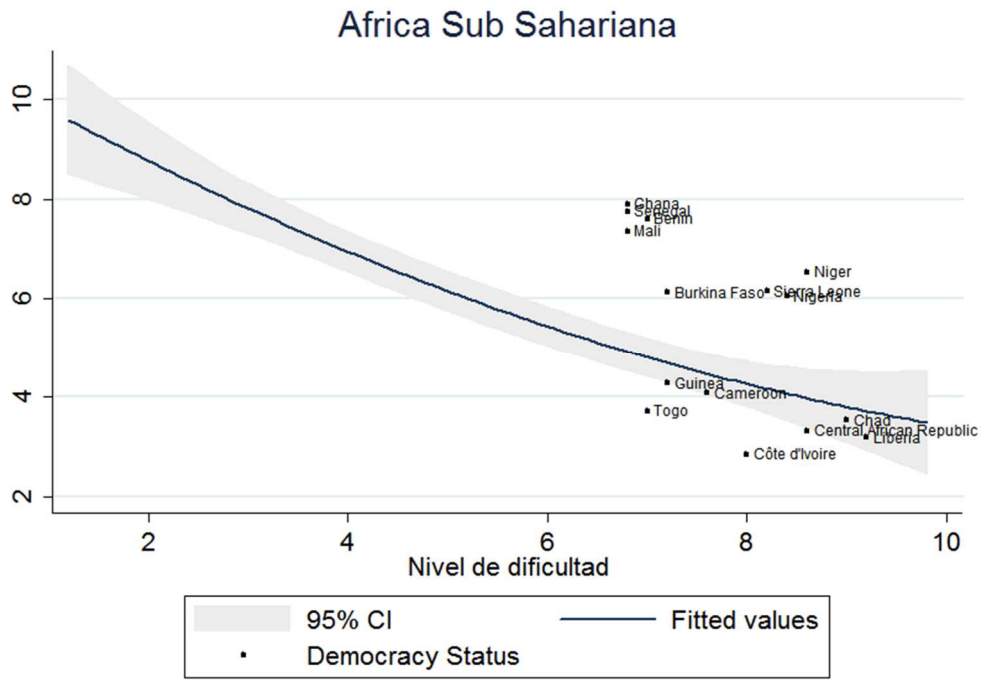


Grafico 3: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en Asia Central

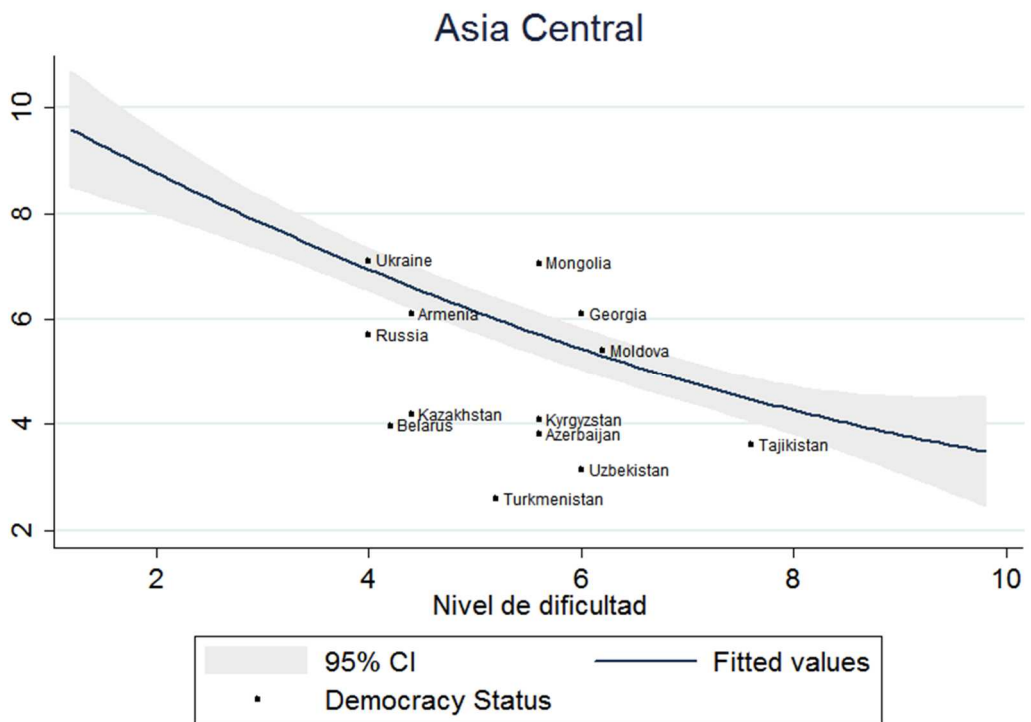


Grafico 4: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en Europa del Este

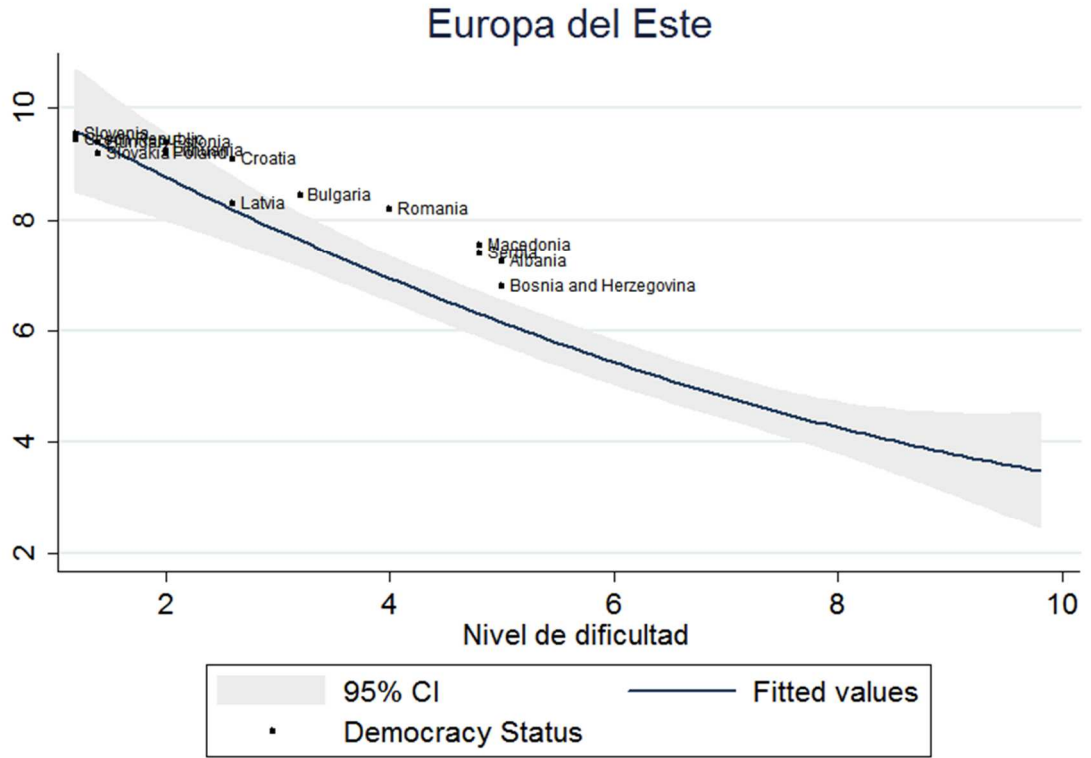


Grafico 5: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en Medio Oriente

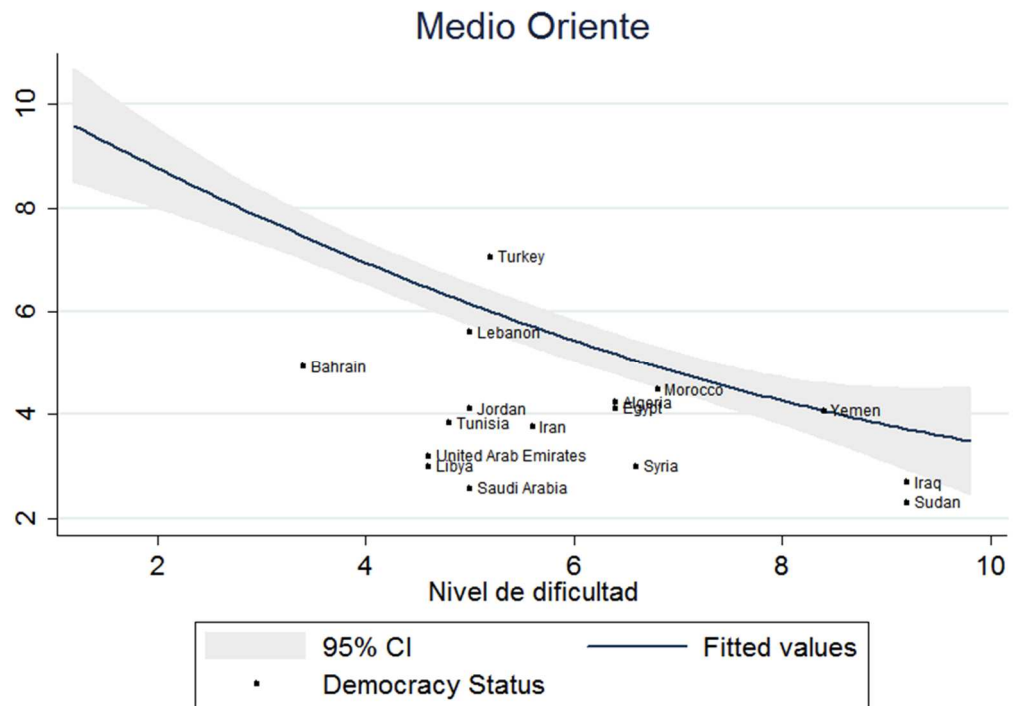


Grafico 6: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en Sudeste Asiático

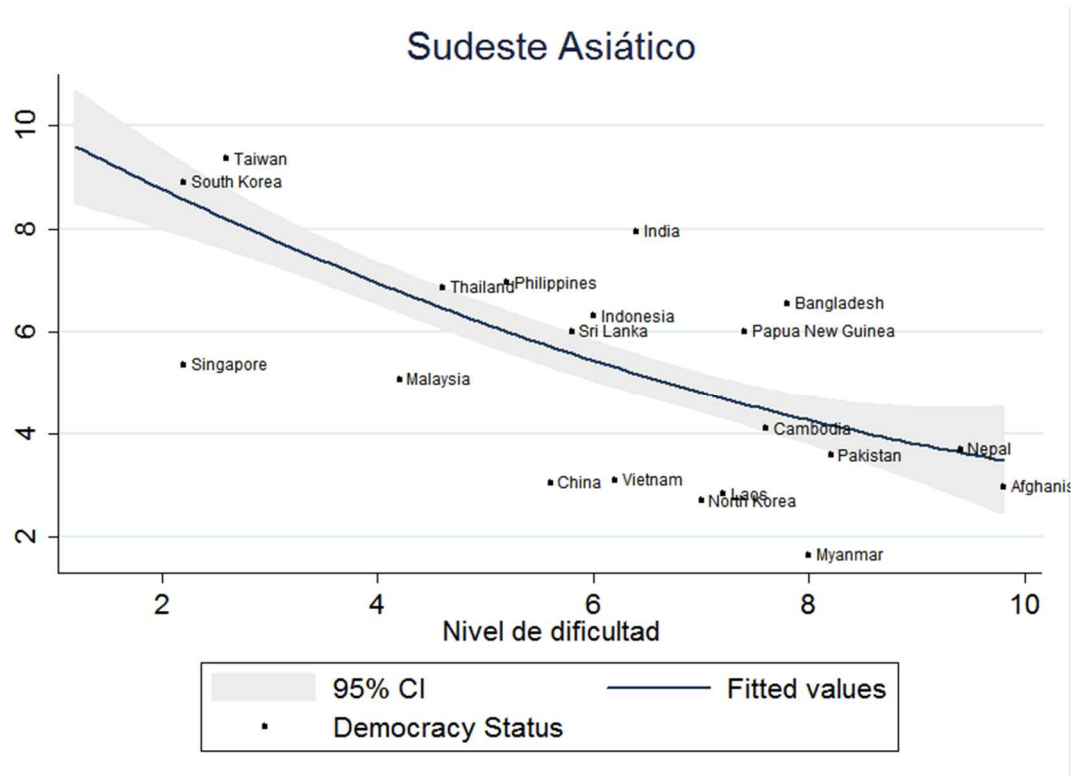
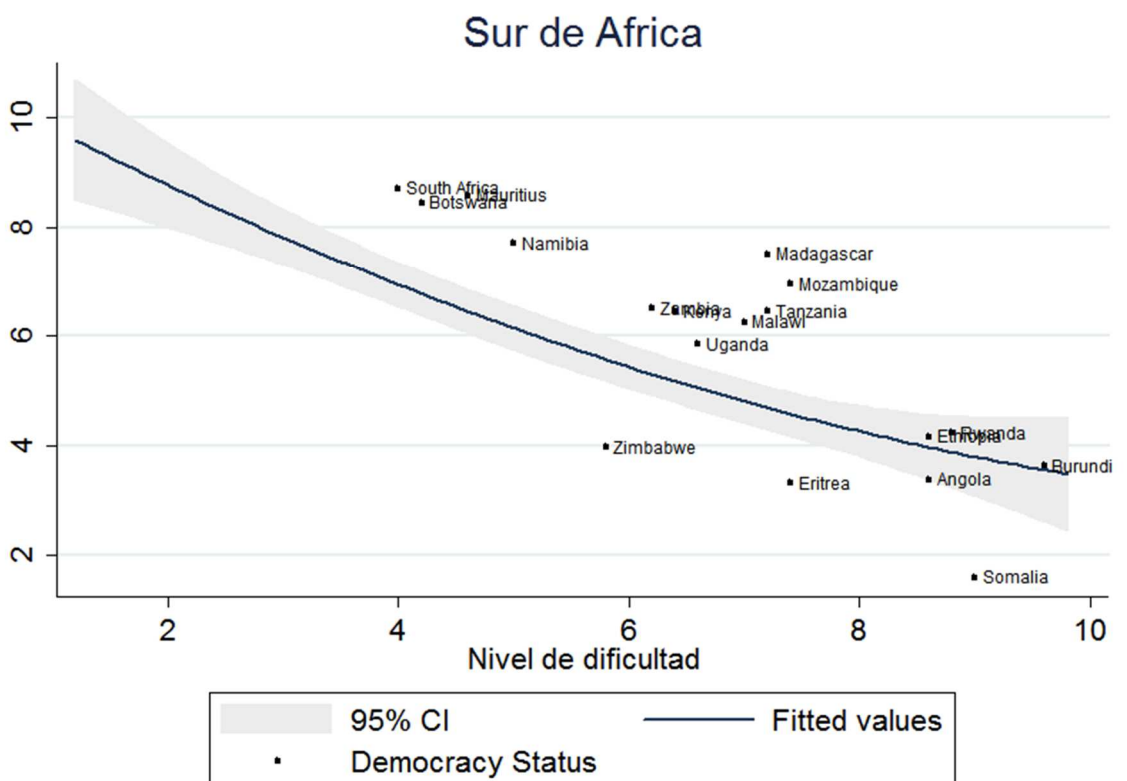


Grafico 7: Tendencia de la relación entre la cohesión social y la calidad de la democracia en África del Sur



Nota Metodológica

Para una futura publicación se pretende avanzar en la elaboración de un modelo más robusto, para esto se realizaron aproximaciones a partir de dos regresiones adicionales dando un total de 4 modelos, el tercero y cuarto que se presentan a continuación en su fase inicial:

Nuestro tercer modelo es establecido a través de la regresión Prais-Winsten y la prueba de errores estándar corregidos para panel diseñada por Beck y Katz (1995). Su panel con errores estándar robustos se aplica para solucionar conjuntamente los problemas de heterocelastividad y autocorrelación que hemos examinado. En este modelo se observa un elevado nivel de significancia, el mayor de los cinco modelos, con un impacto del nivel de dificultad en el estatus de la democracia de -0.56, aún mayor que en los modelos anteriores.

El cuarto y último modelo aplicado trata de resolver un posible problema de endogeneidad. Existe la posibilidad de que exista causalidad reversa entre nuestra variable dependiente y nuestra variable independiente, es decir, que sea la calidad democrática la que determine el nivel de cohesión social. En pasos anteriores no reportados se controló nuestra variable nivel de conflicto (cohesión social) con la variable desarrollada por el Banco Mundial de muertes por cada 1000 habitantes, usada como instrumento. Dicha solución al problema de endogeneidad no fue exitoso, ya que ambas variables poseen un coeficiente de correlación bajo entre ellas. Una alternativa para controlar por problemas de endogeneidad ante la ausencia de buenos instrumentos es el modelo desarrollado por Arellano-Bond que utiliza como instrumentos versiones desfasadas en el tiempo de la variable dependiente. Este modelo es el que presenta el mayor impacto de la cohesión social sobre la calidad de la democracia (-0.63).

TABLA 2: RESULTADO DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Nivel de Dificultad	-0.35*** (5.53)	-0.45*** (9.62)	-0.56*** (14.18)	-0.63*** (6.52)
Conflicto Armado	1.85** (3.23)	1.06 (1.95)	0.35 (0.97)	3.96*** (3.85)
Conflicto Armado × Nivel de Dificultad	-0.27*** (3.51)	-0.17* (2.32)	-0.07 (1.1)	-0.58*** (4.04)
Crecimiento del PIB	0.02** (2.99)	0.02* (2.06)	- (.)	0.005 (0.51)
Constante	7.694 (21.42)***	8.248 (28.49)***	0 (.)	9.424 (17.21)***

Nota: En paréntesis los valores del test t * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001. Dummies anuales fueron calculados para controlar por efectos fijos temporales, pero no están incluidos en la tabla.

Bibliografía

ABENTE-BRUN, Diego. **The Quality of Democracy in Small South American Countries: The Case of Paraguay**, documento de trabajo 343. Notre Dame: Kellogg Institute for International Studies, 2007.

BARRO, Robert J. **Determinants of democracy**. Cambridge: Journal of Political Economy 107(S6): 158-183, 1999. Disponible en: http://dash.harvard.edu/bitstream/handle/1/3451297/Barro_DeterminantsDemocracy.pdf?sequence=2, Acceso en: 13 de abril de 2014

BERGER, Peter L.; LUCKMANN, Thomas. **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. **La cohesión social en América Latina y el Caribe. Análisis, acción y coordinación**. Washington, D.C: BID, 2006. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=733559>. Acceso en: 10 de enero de 2014.

CEPAL. **Avances recientes en la reducción de la pobreza En: Panorama Social de América Latina 2012**. Disponible: <http://www.eclac.org/> Consultado: 1 07 2013

COLEMAN, J. S. **Social Capital in the Creation of Human Capital**. Chicago: The American Journal of Sociology 94, S95-S120, 1988.

CRUZ PRADOS, Alfredo, **El nacionalismo**. Una ideología, Tecnos, Madrid, 2005.

CUELLAR, Roberto. **Cohesión Social y Democracia**. Estocolmo: Idea Internacional. Disponible en: http://www.idea.int/resources/analysis/upload/ES_Cuellar_low_2.pdf Acceso en: 20 de febrero de 2014

DAHL, Robert. **La poliarquía**. Madrid:Tecnos, 1989

DEVLIN, M. and FRAZER, H. **Lessons from the EU Social Inclusion Process in An Assessment of Ireland's Approach to Combating Poverty and Social Exclusion among Children from European and Local Perspectives**. Dublin: Combat Poverty Agency, 2011. Disponible en: <http://combatpoverty.ie/publications/workingpapers.htm>. Acceso en: 24 marzo de 2014

DIAMOND, Larry y MORLINO, Leonardo. **The Quality of Democracy. An Overview**, Journal of Democracy. Baltimore: The John Hopkins University Press 15(4):20-31, 2004

DIAMOND, Larry y MORLINO, Leonardo, eds. (2005). **Assesing the Quality of Democracy**. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2005

FRAZER H.; MARLIER E. **Strengthening Social Inclusion in the Europe 2020 Strategy by Learning from the Past**, Bruselas: PIE Peter Lang, 2010

FRAZER H.; MARLIER, E.; NICAISE, I. **A social inclusion roadmap for Europe 2020**, Amberes: Garant, 2010.

KELSEN, Hans. **General Theory of Law and State**. Cambridge: Harvard University Press, 1945.

KAUFMANN, Daniel; KRAAY, Aart; MASTRUZZI, Massimo. **The worldwide governance indicators: methodology and analytical issues**, Policy Research Working Paper Series 5430, Washington: World Bank, 2010

MARTUCCELLI, Danilo. **Cambio de Rumbo: la sociedad a escala Del individuo**. Santiago: editora Lom Ediciones, 2007

MARTUCELLI, Danillo; SORJ, Bernardo. **O Desafio Latino-americano: Coesão social e democracia**. Brasília: Ed. Civilização Brasileira, 2006.

MCLUHAN, Marshall. **La aldea global**. Barcelona: Gedisa, 2002.

MCLUHAN, Marshall; POWERS, Bruce. **The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century**. Boston: Oxford University Press. 1992.

MORLINO, L. **Democracias y democratizaciones**. Ciudad de México: Ediciones Cepcom, 2005

_____. **Changes for Democracy: Actors, Structures, Processes**. Oxford: Oxford University Press, 2011.

O'DONNELL, Guillermo. **Quality of Democracy: Theory and Applications**. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 2004.

PUTMAN, R. D. **Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy**, New Jersey: Princeton University Press, 1993.

RAWLS, John. **La justicia como equidad**. Madrid: Tecnos, 2002.

SEN, Amartya. **Libertad y desarrollo**. Barcelona: Editorial Planeta, 2000.

STANDING, Guy. **The Precariat: the New Dangerous Class**, Londres: Bloomsbury, 2011.

TOCQUEVILLE, Alexis. **La democracia en América**. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2006

VALENZUELA, Eduardo; SCHUARTZMAN, Simon; VALENZUELA, J.S.; SCULLY, Timothy. SOMMA, Nicolás ; BIEHL, Andrés. **Vínculos, creencias y ilusiones – la cohesión social de los latinoamericanos**. Santiago, Chile: Uqbar Editores, 2008.

WEIL, Simone. **Reflexões sobre as causas da liberdade e da opressão social**, Rio de Janeiro: Ed. Achiamé, 2008.